
VIII.2 LAS TEORÍAS DEL APRENDIZAJE Y SU PERTINENCIA ACTUAL

Juan Ramón Sánchez Casillas
Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 144, Cd. Guzmán, México

Palabras clave: Enseñanza, aprendizaje,
desarrollo, valores, comprensión.

INTRODUCCIÓN

El presente documento fue elaborado con el propósito de ofrecer un abrevado análisis de las teorías conductista, cognoscitiva y psicogenética, en torno al aprendizaje y algunas de sus constantes. Considerando la necesidad de fundamentar el debate en torno a la base teórico-metodológica que subyace a la práctica docente cotidiana, se trata de explicitar cómo conciben el proceso de aprendizaje las teorías arriba mencionadas.

Para desarrollar el tema se utilizaron como constantes de análisis el sujeto, el objeto, la relación sujeto-objeto y el contexto. Al mismo tiempo, se consideró el papel del alumno, el del maestro, cómo se "enseña" y cómo se aprende, como producto del análisis previo. El tema se abordó desde la perspectiva teórica y no se hace alusión o mención de ninguna práctica en particular.

Finalmente, el autor pretende sensibilizar al lector sobre los beneficios y limitaciones que implica el estar consciente o no de la fundamentación teórico-metodológica que sustenta nuestro quehacer docente.

LA TEORÍA CONDUCTISTA

La teoría conductista ha sido una de las más aceptadas por la comunidad educativa propósito de la explicación del aprendizaje. Particularmente, el



condicionamiento operante de Skinner ha sido “una suerte de mapa de aprendizaje expresado en forma de leyes verificadas experimentalmente que proporcionan la base para una amplia gama de aplicaciones prácticas” (Swenson, 1984).

La teoría conductista y sus seguidores pueden ubicarse dentro del paradigma¹ E-R (Estímulo-Respuesta), mismo que sostiene que lo psicológico es un campo de estudio de eventos exclusivamente observables y medibles. Tal es el caso del aprendizaje, evento en el cual la observación y la experimentación son factibles dentro de la relación estímulo (cualquier objeto o evento del ambiente capaz de provocar un cambio en el organismo) y la respuesta (reacción del organismo al estímulo administrado). Por tanto, el medio ambiente es importantísimo para los conductistas para explicar la relación sujeto-objeto en el aprendizaje.

Para los conductistas el aprendizaje se concibe como un cambio observable en la conducta del organismo; y ese cambio depende de la estimulación recibida del ambiente. En la teoría conductista, el sujeto que aprende adopta una actitud pasiva, esperando que le llegue la estimulación del ambiente. Se le concibe como un ser moldeable que modifica o adquiere conductas tanto verbales como no verbales (aprendizaje) básicamente por medio del reforzamiento que se administra antes o después de la conducta deseada. A este cambio de conducta se le conoce con el nombre de condicionamiento.² El condicionamiento puede ser clásico o respondiente, u operante o instrumental. Mientras que en el primero no se administra el reforzamiento y se fundamenta en un principio de adhesión (ligar un estímulo a una respuesta), en el segundo tiene un papel fundamental porque, de la administración de éste, depende el establecimiento, decremento o incremento de la conducta deseada, y se basa en el principio de retroalimentación.

De los dos tipos de condicionamiento, el más utilizado es el instrumental u operante de Skinner, el cual tiene su base en la tesis de que si se reduce una necesidad orgánica o estímulo-impulso mediante un estímulo reforzador, se incrementa la probabilidad de que se produzca una conducta deseada. Si

¹ Para efectos de este trabajo, debe entenderse como un modelo de hacer ciencia.

² Debe entenderse por condicionamiento simplemente como cierto tipo de secuencia de estímulos y respuestas que da como resultado un cambio de la conducta o un aumento de las probabilidades de que se emita una respuesta determinada.

esa conducta es permanentemente reforzada aumenta la probabilidad de que vuelva a aparecer. Si no se refuerza se extingue (desaparece).

El objeto de aprendizaje se puede considerar como todo objeto del medio ambiente capaz de provocar un cambio de conducta en el organismo. En la relación sujeto-objeto del aprendizaje, el objeto es el que lleva la parte "activa", es el contenido que va a recibir el sujeto. De ahí que la relación sea unidireccional: del objeto al sujeto (SO).

Si hablar de conductismo es prácticamente hablar de condicionamiento operante como teoría del aprendizaje, se debe decir que la teoría de Skinner fue desarrollada en experiencias y experimentos con animales en el laboratorio. No obstante, él sostiene que las leyes derivadas de su teoría son perfectamente ajustables y generalizables al hombre, siempre que sean controladas todas las contingencias de reforzamiento.³ Dos de esas leyes muy importantes son la ley del ejercicio (la repetición) y la del efecto, enunciadas en primera instancia por Thorndike y retomadas por Skinner y, además, muy socorridas en ambientes educacionales.

El contexto en el que se da el aprendizaje conductista es de un máximo control de contingencias de reforzamiento.

LA TEORÍA COGNOSCITIVISTA

Para las teorías cognitivas, el proceso del aprendizaje se concibe en general como una manifestación en el sujeto de la organización estructurada de varios elementos cognoscitivos relacionados con la información del medio ambiente.

Para abordar este subtema, sólo se consideraron los aportes de la teoría de la Gestalt, las tesis de G. Bruner y las de D. Ausubel.

Para los teóricos del campo de la Gestalt, el sujeto ya no adopta una actitud tan pasiva como lo consideran los conductistas. Para ellos el aprendizaje es un fenómeno intencional en el cual lo importante es la percepción del sujeto, misma que depende de los intereses y conocimientos anteriores que él tenga

³ Entiéndase por contingencias de reforzamiento como las relaciones que prevalecen entre el comportamiento, por un lado, y las consecuencias de ése comportamiento por el otro.

y de sus estructuras cognoscitivas. Enfatizan la importancia de la comprensión en lugar de la memorización del conocimiento. Esta comprensión de nuevas ideas o significados es llamado "insight". Es mediante el insight como se da el aprendizaje, en el cual el sujeto organiza todos los elementos del contexto y les da "forma" (gestalt) en una nueva estructura cognitiva.

El objeto del conocimiento será aquello que logre llamar su atención y le proporcione información que le ayude a comprenderlo. Hay que hacer notar que, en esta concepción, lo que se percibe depende principalmente del conocimiento previo. El objeto seguirá siendo importante (como en el conductismo) en el proceso de aprendizaje como agente externo.

En la relación sujeto-objeto se entiende que inicialmente la acción se ejerce del objeto al sujeto, pero en esa relación, para los gestaltistas es importante subrayar los cambios que ocurren en la personalidad, el contexto y los insights de los sujetos. Podría sugerirse, como esquema explicativo de esta relación, lo siguiente: E-O-R (Estímulo-Organismo Respuesta).

El contexto en el que se da el aprendizaje, según los gestaltistas, sería el de la experiencia de la acción, la observación y la comprensión.

Con relación a las tesis cognoscitivistas de Bruner y Ausubel, se debe señalar que ambos coinciden en que el aprendizaje debe ser significativo. Sin embargo, existen algunas diferencias en los procedimientos a utilizar. Por ejemplo: Bruner argumenta a favor del aprendizaje por descubrimiento mediante una clase inductiva y orientadora en la cual el maestro pueda conducir a sus alumnos de lo simple a lo complejo, hasta lograr que establezcan generalizaciones. En cambio, para David Ausubel, el aprendizaje debe ser deductivo, utilizando un procedimiento que parta de lo general a lo particular, pero, además, el aprendizaje debe darse por recepción y no por descubrimiento. El método de enseñanza debe ser expositivo.

TEORÍA PSICOGENÉTICA

La teoría psicogenética surge de los aportes de Jean Piaget, quien elaboró su teoría explicando cómo se da el desarrollo y no propiamente el aprendizaje. Sin

embargo, él sostiene que el desarrollo explica al aprendizaje. El desarrollo del conocimiento es un proceso espontáneo, ligado a todo el proceso de embriogénesis. La embriogénesis atañe al desarrollo del cuerpo, pero atañe igualmente al desarrollo del sistema nervioso y al desarrollo de las funciones mentales.

Con relación al aprendizaje, Piaget asegura que es provocado por las situaciones, por un psicólogo experimentador o por un maestro; respecto a determinado punto didáctico o por una situación externa... en general, dice, el aprendizaje es provocado, a diferencia de todo aquello que es espontáneo. Por lo tanto, el desarrollo explica al aprendizaje.

En la teoría del desarrollo cognoscitivo, al sujeto se le concibe como un ser eminentemente activo en la construcción del conocimiento. Es mediante la acción que el sujeto ejerce sobre el objeto como se pueden construir esquemas y posteriormente estructuras cognoscitivas. Esa acción, esa manipulación del sujeto sobre el objeto (acción que no es solamente física, sino principalmente intelectual) va a propiciar el paso de un estadio inferior a otro superior en el desarrollo cognoscitivo.

Por objeto no se concibe todo lo que pueda estimular al sujeto, sino aquello que sea capaz de provocar un conflicto cognitivo. De este modo, se considera que el objeto también incide sobre el sujeto de tal manera que lo obliga a mover y modificar sus esquemas y estructuras cognoscitivas. En este marco de interacción entre el sujeto y el objeto es como se da la relación entre ambos; su naturaleza es bidireccional ($S \leftrightarrow O$) en la medida que, en tanto el sujeto actúa sobre el objeto modificándolo, reconstruyéndolo, también el objeto provoca movimiento de las estructuras cognoscitivas del sujeto.

Para que la construcción del conocimiento sea posible es necesario tomar en cuenta cuatro factores indispensables del desarrollo cognoscitivo: la maduración biológica, las experiencias (físicas y lógico-matemáticas), la transmisión social y la equilibración. Todo esto dentro de un contexto de acción, reflexión e intercambio de hipótesis, en un ambiente democrático, de respeto mutuo y en donde el proceso de socialización tienda hacia la autonomía moral e intelectual del sujeto.

EL PAPEL DEL ALUMNO

De las concepciones de cada teoría, con relación a las constantes arriba señaladas, se puede inferir el rol del alumno y del maestro, la concepción de cómo se enseña y cómo se aprende.

Para los conductistas el alumno es un sujeto pasivo, listo a recibir la estimulación. El alumno debe ser conducido hacia la conducta deseada y, una vez emitida, recibir el refuerzo.

Por otro lado, para los cognoscitivistas ya se concibe cierta actividad del alumno. Sin embargo, se sigue pensando, de alguna manera, en una actitud receptora, en dejarse conducir, inductiva o deductivamente por el maestro.

En cambio, la concepción psicogenética considera que el alumno (y el maestro) es un ser activo eminentemente, que es él quien construye el conocimiento abstrayéndolo de sus acciones, tiene su propio proceso de aprendizaje, plantea preguntas, formula hipótesis, duda, aprende de sus errores; y esos errores son constructivos, además.

EL PAPEL DEL MAESTRO

En el conductismo, el maestro tiene que controlar todas las contingencias de reforzamiento y provocar –ya sea por establecimiento, incremento o decremento– la conducta deseada. Es el que adopta un papel activo, dándole el conocimiento (clases) al alumno y administrando los estímulos reforzadores. El maestro es el que conduce.

Dentro del cognoscitivismo, básicamente el maestro prepara la clase, la planea, ejecuta, permite, conduce a los alumnos a generalizaciones o particularizaciones, según sea su procedimiento. Generalmente es quien expone la clase, sanciona las conductas, evalúa y califica todo el proceso enseñanza-aprendizaje.

Para el maestro que se fundamenta en la teoría psicogenética, el papel que se le asigna es el de propiciador de condiciones para que el alumno construya sus conocimientos, plantea conflictos cognitivos, conoce a los niños, respeta el tiempo que cada uno de sus alumnos necesita, explora el nivel de conceptualización

de los alumnos, respeta su proceso individual de desarrollo cognoscitivo, observa los niños y a las situaciones para formar sus hipótesis, toma en cuenta los intereses de los alumnos, etc.

CÓMO SE ENSEÑA

Indudablemente la labor de enseñanza en el conductismo se circunscribe a la administración de estímulos y reforzadores y al manejo de las contingencias de reforzamiento.

En el cognoscitivismo se utiliza mucho la exposición, el verbalismo, la explicación del maestro, la conferencia, etc.

En la concepción derivada de la teoría psicogenética se puede considerar que la labor de enseñanza se traduce en propiciar la acción, la reflexión y el intercambio de hipótesis para que el niño construya los conocimientos. No se concibe el aprendizaje como en la concepción conductista o cognoscitivista.

CÓMO SE APRENDE

En la concepción conductista y cognoscitivista, la base es la recepción (aunque Bruner sugiere el aprendizaje por descubrimiento), mientras que en la opción derivada de la teoría psicogenética se sugiere la acción, reflexión e intercambio de hipótesis. Es una opción eminentemente constructivista en la cual el alumno es plenamente el constructor del conocimiento y no sólo un receptor.

CONCLUSIONES

Es indispensable que el maestro sea consciente de la fundamentación teórico-metodológica que subyace a su práctica docente a efecto de que esté en posibilidad de vislumbrar un panorama bien claro de qué es lo que está haciendo en la escuela y cuál es la trascendencia de sus actos y actitudes en la formación de sus alumnos. Si se piensa en algunos conceptos, enunciados en el Artículo Tercero Constitucional, como el de fomentar el amor a la patria y la conciencia

de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia; en la democracia, en la convivencia, en la igualdad, etc., se puede inferir que ninguno de estos valores será alcanzado por los alumnos mientras el fundamento teórico-metodológico subyacente sea el conductismo o el cognoscitismo, ya que ambas concepciones propician la dependencia en los alumnos, el individualismo, el egoísmo, la competencia, la heteronomía, el autoritarismo. En cambio, la teoría psicogenética y las aplicaciones pedagógicas que se derivan de ella ofrecen una opción en la cual se vislumbra una fundamentación adecuada para la práctica docente, tendiente a propiciar el desarrollo armónico del estudiante, llámese niño, adolescente o joven. Se propicia un desarrollo autónomo, moral e intelectualmente hablando.

El planteamiento que subyace a la teoría psicogenética y las que se derivan de ella es la formación de personas libres, responsables, con iniciativa, fomentando la autonomía. Ser autónomo no significa ser totalmente independiente. Radicalizarse en este concepto sería absurdo considerando que la vida en sociedad obliga a la interdependencia. Significa, a mi juicio, estar dotado de espíritu crítico y de iniciativa, ser capaz de determinarse y de auto regularse, capaz de subordinar sus intereses particulares a los colectivos, ser solidario, asumir una actitud de reciprocidad, respeto y colaboración, etc. Y eso es precisamente lo que se propone en el Artículo Tercero Constitucional.

En los programas anteriores de preescolar y primaria se observaba un fundamento en la teoría psicogenética y el humanismo que le caracteriza. Algunos viejos proyectos como el PALEM, CEBI Y ACTIVIDADES CULTURALES también tenían este fundamento y en la pedagogía operatoria principalmente.

Es lamentable la concepción que tienen quienes están en el poder imponiendo una educación basada en competencias, con fundamento conductista y despojando a la educación del equilibrio entre el desarrollo de las personas en el marco del crecimiento de la ciencia y la tecnología y la incorporación de los ciudadanos al aparato de producción o de servicios, y el humanismo que esencialmente debe tener cualquier concepción de educación que vaya más allá de preparar cuadros con una concepción tecnocrático-economicista. Debemos volver al humanismo y a la concepción de educación fundamentada en la teoría

que mejor propicia el desarrollo de las personas como seres humanos. De ahí que el conocimiento de las tres teorías del aprendizaje que aquí se trataron (y principalmente la teoría del desarrollo cognoscitivo de Piaget y de la pedagogía operatoria), tenga una importancia manifiesta por su trascendencia en el proceso formativo de los mexicanos.

